

# Monitor de Coyuntura

## Balanza de Pagos: déficit de 4% del PIB en el Saldo del Financiamiento Externo

El Saldo del Financiamiento Externo (SFE) es la suma del Saldo de la Cuenta Corriente (SCC) de la Balanza de Pagos y de la Inversión Extranjera Directa (IED). Es particularmente importante cuando ésta es considerable ya que suele incidir negativamente en el SCC, dificultando el análisis a partir de ella exclusivamente,

En la Balanza de Pagos del año pasado, el SCC fue deficitario en sólo 1,0% del PIB, pero la IED, finalizada la obra de UPM en Pueblo Centenario, resultó negativa en 2,9% del PIB. De este modo, el SFE llegó a ser negativo en 4,0% del PIB. Estos números fueron muy diferentes a los del año anterior, cuando la IED resultó positiva en 3,6% del PIB y el SCC fue negativo en 3,4% del PIB, dando lugar a un SFE apenas positivo, de 0,2% del PIB.

Si vemos lo sucedido hacia dentro de la Cuenta Corriente, en el año pasado hubo un déficit de 2,9% en la balanza comercial “tradicional” (exportaciones FOB menos importaciones CIF) que fue parcialmente contrarrestado por saldos positivos de 0,9% del PIB tanto en la cuenta “viajes” (turismo y compras) como en el resto de la cuenta corriente, donde destacan (de manera positiva) las exportaciones de bienes desde zonas francas y las de servicios y (de manera negativa) las “rentas” tales como intereses, dividendos y utilidades.

Una vez conocida la Balanza de Pagos, se puede completar el análisis de lo sucedido en el año pasado

con la oferta y la demanda agregadas. Eso se debe a que el SCC es la suma de los ahorros netos de los sectores privado y público. Y, este último, no es otra cosa que el resultado fiscal.

Poniendo números a los conceptos, en 2024 hubo un déficit fiscal “en base caja” de 4,2% del PIB y “por fuentes de financiamiento” de 4,4% del PIB. Y, como se vio antes, la Cuenta Corriente tuvo un déficit de 1,0% del PIB. Por lo tanto, el ahorro neto del sector privado fue positivo en 3,2-3,4% del PIB.

El ahorro neto privado resulta de detraer al ingreso disponible (después de pagar impuestos), el gasto de consumo y la inversión. Así como el ahorro neto público resulta de restar a los impuestos, el gasto y la inversión estatales, lo que arroja el resultado fiscal.

En la gráfica que se presenta al pie de esta página se muestra, para los últimos años y en términos del PIB, la evolución de los tres conceptos referidos: el SCC (en rojo), el resultado fiscal (en azul) y el ahorro neto del sector privado (en verde).

